ENTREGA DE LA «FOTUDA LLAMBORDA, LLAMBORDA FOTUDA»

Entrega del —esta es la traducción que a mí más me gusta— «Jodido Adoquín, Adoquín Afanado (o birlado, hurtado, robado...), y es que una *llamborda* es un adoquín, una tremenda piedra, un pedrusco pesadísimo de granito que poco tiempo antes de llegar a mis manos formó parte intrínseca del pavimento de alguna calle de Reus (siempre se habla de que en París, en pleno mayo del 68, los estudiantes arrancaban los adoquines de las calles por dos motivos: para descubrir las playas que había bajo sus pies… y para lanzárselos a la policía... me río yo de los adoquines de la ciudad del amor, supongo que serían adoquinillos o estaban fabricados de mantequilla, porque si llegan a ser como los de Reus, como mucho los hubieran lanzado a un metro de distancia, a menos que entre los lanzadores, por supuesto, hubiera habido alguno nacido en Bilbao), un adoquín al que, una vez adherida su correspondiente placa, al instante se convirtió en objeto de naturaleza sublime. Que eso es lo que me pareció a mí cuando, en una entrevista al mediodía en Radio Reus y en el momento que menos me lo esperaba, Josep Baiges y Enric Tricaz (Joan Ramón Mestre estaba con la cuestión técnica) proclamaron a través de las ondas que me otorgaban la «Fotuda Llamborda, Llamborda Fotuda» y que, tras justificar el hecho, con gran esfuerzo físico consiguieron entregármela. Eran días de carnaval y todo adquiría sentido.

Y poco antes de esos días, lo sé muy bien, los tres periodistas se jugaron el tipo y una posible estancia en el cuartelillo por llevar adelante «L'operació Llamborda»: vestidos cual comando de operaciones especiales y ya pasada la medianoche, se llegaron al «cementerio de los adoquines», donde sorteando todo tipo de obstáculos y poniendo en muy grave peligro sus vidas, consiguieron hacerse con tres o cuatro adoquines (aparte de la mía, aquel año hubo dos o tres entregas adoquineras más). Pensar que a alguno de los valientes, y un tanto temerarios miembros, en su momento, de la Cadena SER, les hubiera podido caer, en plena nocturnidad, tremendo pedrusco sobre los pies, me produce, ahora mismo, el mayor de los escalofríos, sí, pero también la mayor admiración por su total entrega al trabajo y al desafío.

Finalmente, mencionar que también me libraron un diploma que daba testimonio del granítico y carnavalero acto y donde el "Trovador moderno", Enric Tricaz, hacía glosa, mediante acertadas y divertidas cuartetas, de los méritos que me hicieron acreedor de un honor que, por un instante, me dejó de piedra.

RÀDIO REUS

atorga la

Fotuda Llamborda
Llamborda Fotuda

a

Joan López Carrillo

Mèrits contrets glossats pel

Trobador modern Enric Tricaz

¡Dios mío! ¡Qué sensación!
todo tiembla y se me mueve
al leer con atención
la obra del 69

Conocía el numerito
como algu muy concreto
eso no es ningún secreto,
casi, casi como un rito

Y me siento acomplejado
ante tanta erudición
¿Cómo consiguió, el malvado,
semejante información?

¿Es que lo ha experimentado
encerrado en un Harén?
Pues, ¡Demonios!, hizo bien,
¡Que le quiten lo bailado!

Que la obra es cosa maja
aseguro corto y raso,
pues no está en este caso...
limpio de polvo y paja

Y como uno es un pillo
por si se decide mi dama
siempre está junto a mi cama
el libro de López Carrillo

Ya que Ustedes pueden ver
(si no suena a desatino)
que entra mejor que el "Camino"
de Escribá de Balaguer

Ràdio Reus. Viure Reus. Febrer 2002

Josep Baiges
Co-president de les Llambordes

Enric Tricaz
Co-president de les Llambordes

Joan Ramon Mestre
Co-president de les Llambordes

Ràdio Reus atorga
LA FOTUDA LLAMBORDA
LA LLAMBORDA FOTUDA
a Joan López Carrillo
Carnaval 2002